

CORDUBA ARCHAEOLOGICA

Núm. 9 – Año 1980-1981

MUSEO ARQUEOLOGICO
PROVINCIAL DE CORDOBA

S U M A R I O

- R. CHASCO VILA. *Trabajos arqueológicos en el Llanete de los Moros de Montoro (Córdoba).*
- H. G. NIEMEYER. *Clodius Albinus in Córdoba?* (seguido de traducción castellana).
- A. MARCOS POUS. *Sobre el origen neolítico del arte esquemático peninsular.*

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS
SUBDIRECCION GENERAL DE MUSEOS – PATRONATO NACIONAL DE MUSEOS

CORDVBA ARCHAEOLOGICA

ISSN 0211-2078

Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza
Alejandro Marcos Pous

Consejo de Redacción:

Director: Alejandro Marcos Pous
Subdirectora: Ana María Vicent Zaragoza
Consejeros: Rafael Contreras de la Paz
Manuel Ocaña Jiménez
Julio Costa Ramos

Secretaría:

Esperanza Parera Fdez.-Pacheco
María Miraimen Ramos

CORDVBA ARCHAEOLOGICA es una revista de trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria, Historia y Arqueología clásica y medieval de Córdoba y provincia.

Se publica en tres números cada año.

Se intercambia con todas las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, información, etc.:

Secretaría de CORDVBA ARCHAEOLOGICA

Museo Arqueológico Provincial

Plaza de Jerónimo Páez, 7, Córdoba-3 (España). Teléfs. (957) 22 40 11, y

(957) 22 10 76

CORDUBA ARCHAEOLOGICA

Núm. 9 - Año 1980-1981

MUSEO ARQUEOLOGICO
PROVINCIAL DE CORDOBA

SUMARIO

- R. CHASCO VILA. *Trabajos arqueológicos en el Llanete de los Moros de Montoro (Córdoba)* 3
- H. G. NIEMEYER. *Clodius Albinus in Córdoba?* (seguido de traducción castellana) 41
- A. MARCOS POUS. *Sobre el origen neolítico del arte esquemático peninsular* 63

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS
SUBDIRECCION GENERAL DE MUSEOS - PATRONATO NACIONAL DE MUSEOS

ALEJANDRO MARCOS POUS

**SOBRE EL ORIGEN NEOLITICO DEL ARTE
ESQUEMATICO PENINSULAR**

1. En un trabajo aparecido hace pocos años en esta revista planteaba yo la posibilidad de que por lo menos el friso de las cabras pintado en la cueva de Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) alcanzara una fecha neolítica (1). Los argumentos se resumían en *a*) el especial tipo de íbices o cabras silvestres (con exageradísimos cuernos), inexistente en la pintura rupestre peninsular conocida, *b*) en la situación de las pinturas en la profundidad oscura de una cueva y no en abrigos o covachos con buena luz natural como es normal en la pintura esquemática y *c*) en la existencia casi exclusiva de materiales arqueológicos de edad neolítica en dicha cueva (2).

En apoyo a tal cronología neolítica aducía entonces, además, la aparición en cerámicas de estratos neolíticos (estrato XI) de la cueva de la Carigüela, en Piñar (Granada), de dibujos de un cuadrúpedo pectiniforme (con restos de cabeza) y de motivos esteliformes (3), con aspecto muy propio de las representaciones esquemáticas tenidas generalmente de fecha muy posterior.

En el año de aparición de mi citado artículo y posteriormente se han dado a conocer más argumentos que tienden a confirmar la hipótesis de que la pintura rupestre esquemática española puede tener su origen en tiempos neolíticos. En breve reunimos a continuación algunos datos.

2. M. S. Navarrete presentó al XIV Congreso Arqueológico Nacional (Vitoria, 1975) dos interesantes fragmentos cerámicos neolíticos con, en cada uno, una figura humana esquemática formada por alineaciones de puntos (o cortos trazos) impresos (4); estas cerámicas proceden de la cueva de

(1) A. MARCOS POUS, *Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la cueva de Los Murciélagos (Zuheros)*, «Córdoba», 5, 1977, 107-118.

(2) A. M. VICENT y A. M. MUÑOZ, *Segunda campaña de excavaciones. La cueva de Los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)*, 1969, Excav. Arq. en Esp. 77, Madrid 1973 (con la bibliografía anterior).

(3) M. PELLICER, *El neolítico y el bronce de la cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*, «Trab. Preh. Sem. Hist. Prim. del Hombre», XV, Madrid 1964, 44-47, figs. 18-15, lám. VIII 5, etc.; P. ACOSTA, *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca 1968, 56.

(4) M. S. NAVARRETE, *Avance al estudio del material de la cueva de Prado Negro (Iznalloz, Granada). Algunas cerámicas impresas*, XIV C. A. N., Zaragoza 1977, 367, fig. 3, 1 (dibujo).

Prado Negro (Iznalloz, Granada); se relacionaba tímidamente el hecho con la pintura rupestre esquemática. Más recientemente la misma autora y J. Capel proponen (5) decisivamente la «clara relación» de tales figuras (6) y de otra humana esquemática, también impresa en un vaso cerámico neolítico (7), con la pintura rupestre esquemática; añaden que ciertos motivos inscritos en recuadros concéntricos (8) «pueden estar también relacionados con otros de la pintura rupestre» (9). Como dato interesante para Córdoba, mencionaré que las autoras del trabajo encuentran, en general, gran analogía, o mejor estrecha relación, de las cerámicas neolíticas de Prado Negro con las de Los Murciélagos, en lo que se refiere a formas y decoraciones (10).

3. J. Carrasco Rus y M. Pastor acaban de publicar una gran escena con figuras humanas cazando cabras, pintada en un abrigo del término municipal de Moclín, Granada (11). Por razones que no repetiré consideran esta pintura andaluza como de época neolítica y la sitúan estilísticamente ya en los comienzos de la pintura rupestre esquemática. Como apoyo argumental aducen los motivos esquemáticos de las cerámicas neolíticas de Carigüela, los dos fragmentos cerámicos de Prado Negro presentados en el Congreso de Vitoria por M. S. Navarrete y ciertos paralelos neolíticos italianos y anatólicos (12). El examen de las figuras de Prado Negro les lleva a afirmar que en el neolítico antiguo «la pintura esquemática

(5) M. S. NAVARRETE y J. CAPEL, *La cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada)*. «Cuadernos de Preh. de la Univ. de Granada», 2, 1977, 19-62.

(6) o. c., fig. 15, 77 (dibujo) texto p. 56.

(7) o. c., fig. 13, 69 (dibujo).

(8) o. c., fig. 7 y fig. 8, 46.

(9) o. c., p. 56.

(10) o. c., p. 57.

(11) J. CARRASCO RUS y M. PASTOR MUÑOZ, *Nuevas aportaciones para el conocimiento de las pinturas rupestres esquemáticas de Andalucía Oriental. El abrigo de Cañada de Corcuera (Moclín, Granada)*, «Zephyrus» XXX-XXXI, 1980, 107 ss.

(12) En Masseria Villana (Lucera, Italia) y Tirisin-Alm (Turquía).

estaba plenamente conseguida» (13). Hacia el final de su importante contribución los autores concluyen, bastante tajantemente, que «los orígenes del esquematismo hay que situarlos en el Sudeste con los comienzos del Neolítico» (14).

4. Se han dado también a conocer, en el ámbito andaluz, dos fragmentos cerámicos con un sol u «ojo apotropaico» en cada uno de ellos, hallados en la cueva de La Zorrera (Benalmádena) (15). Las cerámicas son de tipo neolítico, por sus formas y decoración, pero las piezas hoy conocidas carecen de contexto estratigráfico y de cualquier otro elemento de datación. La existencia de los citados motivos esquemáticos, presentes en el Eneolítico de los Millares y en otras partes, induce a la autora a pensar que la cerámica que estudia es fruto de una supervivencia de la tradición neolítica en época posterior. Por mi parte, creo en la posibilidad de la fecha neolítica de tales cerámicas, si tenemos en cuenta lo dicho respecto a las cuevas de Los Murciélagos de Zuheros, Carigüela, Prado Negro y Cañada de Corcuela. Ahora da la impresión que no podemos extrañarnos de encontrar en tiempos todavía neolíticos representaciones de motivos decorativos propios del llamado arte esquemático.

5. Otro documento, inédito, también en Andalucía, nos ofrece la decoración de un fragmento cerámico recogido hace años en la cueva de La Murcielaguina (término municipal de Priego, Córdoba), junto con otros materiales, por un grupo espeológico de la O. J. E. asesorado por J. Bernier Luque, conjunto que se conserva en el Museo Arqueológico de Córdoba. Los materiales son neolíticos. En el fragmento hay parte de un «sol» con círculo central y cuatro radios externos; queda, aproximadamente, una cuarta parte del entero motivo, que, de completo, tendría unos seis o siete «rayos» más. Recuerda mucho a otro, citado, de Benalmádena. Sobre la posibilidad de que esta clase de motivos, probablemente astrales, se remonten a fechas neolíticas, véase lo que digo más abajo.

(13) o. c., p. 112.

(14) o. c., p. 113.

(15) C. OLARIA, *Las cuevas de los Bótijs y de la Zorrera...*, Benalmádena 1977, lám. 14.

6. Por tierras del antiguo reino de Valencia se ha descubierto un fragmento cerámico con ciervos esquemáticos procedente de los niveles neolíticos de la Coveta de l'Or (Beniarrrés, Alicante). Este fragmento ha sido publicado y valorado por J. Aparicio recientemente (16). El autor, en la conclusión tercera de su trabajo, afirma que el arte naturalista levantino caminó «hacia un esquematismo y una abstracción creciente» debido a «su propia evolución estilística más los cambios sociales y religiosos que se debieron producir al implantarse la economía neolítica» (17). Así pues, para este investigador valenciano los orígenes de la pintura esquemática se pueden situar en el Neolítico.

7. Una especie de «sol», también en territorio valenciano, aparece en un fragmento cerámico con restos de asa descubierto en la cueva Forat de l'Aire Calent, cerca de Rótova, comarca de Gandía (Valencia), que acaba de publicarse (18). Tiene una doble corona de trazos incisos formando como unos «rayos» de trazos radiales. Su cronología parece muy antigua dentro de lo neolítico, pues se descubrió en un contexto de cerámicas con decoración incisa debajo de niveles con cerámica cardial (19).

8. Otro fragmento cerámico valenciano con «soles» incisos se descubrió en los niveles bajos, anteriores a la Edad del Bronce; del Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia), según me comunica don Domingo Fletcher, Director del S. I. P. (20); pensaron los editores que estas cerámicas podían considerarse eneolíticas por su situación estratigráfica bajo

(16) J. APARICIO, *Pinturas esquemáticas en los alrededores de Santo Espiritu (Gilet y Albalat de Segart, Valencia) y la cronología del arte rupestre*, «Saguntum. Papeles del Labor. de Arqueol. de Valencia», 12, 1977, 13-67, vid. espec. p. 40 y fig. 7.

(17) *o. c.*, 63 y 64.

(18) J. APARICIO, J. SAN VALERO y A. SANCHO, *Materiales neolíticos de la Cova del Forat del Aire Calent y de la Cova del Llop (Gandía, Valencia)*, «Varia», I, Valencia 1979, 96, fig. 13 F.

(19) *o. c.*, p. 117 ss. discusión cronológica.

(20) D. FLECHTER y J. ALCÁCER, *El Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia)*, «Arch. de Preh. Levant.» VII, 1958, 93 ss., lám. X, 1.

claros niveles del Bronce en este poblado del Norte de la provincia de Valencia (21). No sé si quizá pudieran asignarse al Neolítico.

9. Trasladándonos ahora fuera de la Península Ibérica se pueden señalar diversos paralelos de los motivos citados (íbices de largos cuernos, animales esquemáticos, esquematizaciones de figuras humanas y «soles») presentes en yacimientos correspondientes a tiempos neolíticos, especialmente de Asia occidental. Tomo como referencia una obra de carácter general, H. MÜLLER-KARPE, *Handbuch der Vorgeschichte, II: Jungsteinzeit*, München 1968, que supongo puede consultarse en la mayoría de las bibliotecas arqueológicas españolas. Al volumen de láminas de esta obra remite la indicación de láminas en la lista que sigue. Advierto que el número de ejemplos podría multiplicarse acudiendo a la bibliografía especializada, según compruebo al consultar monografías sobre algunos de los yacimientos que cito a continuación. Casi todos los materiales son cerámicas pintadas.

- a) Cabras con cuernos excesivamente largos, tipo cabra montés o íbice:

Beidha (Palestina), VI milenio, lám. 101 (56).

Samarra (Irak), V milenio, lám. 62 (1,2 y 6).

Tepe Gaura (Irak), IV milenio, lám. 60 (45, 47, 51 y 55).

Tell-i-Bakun (Irán), V y IV milenio, lám. 303 (c) y 305 (A).

Tepe Sijalk (Irán), nivel III, IV milenio, lám. 302.

Tepe Hissar (Irán), IV milenio, láms. 306 y 307.

- b) Esquematizaciones de animales:

Tell Halaf (Siria), V y IV milenios, lám. 63.

Tell Tschagar Bazar (Siria), V milenio, lám. 66.

Samarra (Irak), V y IV milenios, lám. 62.

Tell Arpachije (Irak), V y IV milenios, lám. 67.

Tell-i-Bakun (Irán), V y IV milenios, lám. 305 (A).

Tell-i-Gap (Irán), IV milenio (con pectiformes), lám. 305 (B).

(21) Pero M. TARRADELL, *El País Valenciano del Neolítico a la iberización*, Valencia 1963, p. 207 cita el fragmento cerámico con el motivo del «sol» como perteneciente a la Edad del Bronce.

Tepe Sijalk (Irán), V y IV milenios, láms. 301 y 302.
 Tepe Diafarabad (Irán), V y IV milenios, lám. 298 (E).
 Tepe Hissar (Irán), IV milenio, láms. 306 y 307.
 Tordos (Rumanía), IV y III milenio, lám. 181.
 Trebur (Hessen, Alemania), neolítico, lám. 235.

c) Esquemalizaciones de figuras humanas:

Tell Halaf (Siria), V y IV milenio, lám. 63.
 Tepe Diafarabad (Irán), V y IV milenios, lám. 298 (E).
 Tepe Chazinah (Irán), V y IV milenios, lám. 298 (F).
 Tepe Sijalk (Irán), nivel III, IV milenio, láms. 301 y 302.
 Prag-Bubenec (Checoslovaquia), IV milenio, lám. 200 (E1).
 Nová Ves (Checoslovaquia), neolítico, lám. 200 (E2).
 Strělice (Checoslovaquia), hacia 3.000 a. C., lám. 207.

d) Motivos de «soles»:

Azor (Palestina), IV milenio, lám. 108 (10).
 Tell Arpachije (Irak), V y IV milenios, lám. 67 (25).
 Tepe Hisar (Irán), IV milenio, láms. 306 y 307.
 Sotira (Chipre), IV milenio, lám. 112 (4).
 Tordos (Rumanía), IV y III milenios, lám. 181.
 Villeneuve-la-Guyard (Prépoux, Yonne, Francia), neolítico, lám. 275 (37).
 Cultura de Rössen (Alemania), IV y III milenios.

10. La escueta e incompleta lista anterior muestra que fuera de la Península Ibérica existen numerosos ejemplos neolíticos con motivos esquemáticos iguales o análogos a otros también neolíticos y esquemáticos que hallamos en diversos puntos de Andalucía y Valencia. Pero en honor a la verdad es preciso no ocultar que gran parte del arte neolítico del Viejo Mundo posee menos dosis de esquematismo (salvo contados casos) que de naturalismo. Sucede también que en algunos yacimientos (esculturillas de Çatal Hüyük, Sha'as Ha-Golan, etc.) coexisten en un mismo estadio cronológico el naturalismo con el esquematismo (22). En otras partes el esquema-

(22) Sobre esto y otros aspectos del arte de los tiempos neolíticos en el Viejo Mundo, hay un amplio y valioso resumen por géneros artísticos y regiones en H. MÜLLER-KARPE, *Handbuch der Vorgeschichte, II: Jungsteinzeit*, München 1968, vol. de texto, capítulo VIII (*Kunst*), 281-332, y para la inter-

tismo es casi exclusivo. Observando el conjunto del arte neolítico fuera de España debe también, en mi opinión, tal vez concluirse que no se puede demostrar plenamente una evolución del naturalismo hacia el esquematismo.

De todas formas la presencia, antes señalada, de tantos motivos esquemáticos en el Viejo Mundo durante el Neolítico, aporta buenas razones que, creo, aumentan la posibilidad de que, en efecto, también en España, o por lo menos en Andalucía y Valencia, el comienzo del arte esquemático se sitúe en tiempos neolíticos. Ciertamente muchos de los motivos indicados, como «soles» y ciertos esquematismos animalísticos, presentes también en cerámicas desde el Eneolítico, proliferarían en épocas postneolíticas; pero los nuevos datos que últimamente se van publicando, todavía escasos aunque significativos, nos van indicando que el inicio del arte esquemático, también en España, puede situarse en el Neolítico. Se ha postulado incluso, como posibilidad, que el arte esquemático sea cronológicamente anterior en origen al levantino (23).

Respecto a las pinturas de la cueva neolítica de Los Muriélagos de Zuheros (Córdoba) cabría preguntarse si pertenecen al Neolítico no sólo el friso de las cabras silvestres sino, además, todo el conjunto pictórico. La pregunta adquiere más sentido si atendemos a lo aquí brevemente expuesto acerca del posible inicio de la pintura esquemática y también valorando el hecho de que en esta cueva de la serranía subbética

pretación religiosa de este arte vid. 371-395. El mismo autor ha reproducido casi exactamente esos textos (aunque reduciendo bibliografía e ilustraciones) en su útil *Geschichte der Steinzeit*, München 1974, capít. 5, 2 y capít. 6, 2. Para España han tratado de los distintos grados de «naturalismo» y «esquematismo», de su relación cronológica (especialmente en superposiciones), etc., varios autores (H. Breuil, J. Cabré, M. Almagro, E. Ripoll, A. Beltrán, F. Jordá, etc.).

(23) F. JORDÁ, *Problemas cronológicos en el arte rupestre del Levante español*, «Actas del XXIII Congr. Int. de Hist. del Arte» (Granada 1973), I, Granada 1976, p. 159. El mismo autor, en cambio, considera eneolítica la pintura rupestre esquemática (con perduraciones hasta el Hierro), en «Historia del Arte hispánico», I, «La Antigüedad», (obra dirig. por R. Buendía), Madrid 1978, 112, 124 ss. 131; pero anteriormente pensó que arte levantino y arte esquemático tenían el mismo origen y desarrollo cronológico (*Notas para una revisión del Arte rupestre levantino*, «Zephyrus» XVII, 1966, 75).

cordobesa los materiales postneolíticos excavados son irrelevantes.

Supuesto el comienzo del esquematismo en época neolítica, otra pregunta importante a plantearse se refiere a la zona de aparición de la pintura esquemática neolítica peninsular. De momento entran en discusión dos regiones españolas en lo publicado hasta ahora. La hipótesis de J. Carrasco y M. Pastor se decide muy resueltamente por el Sureste, mientras que J. Aparicio parece inclinarse por la región valenciana o genéricamente el área geográfica de la pintura naturalista levantina. Por su parte F. Jordá, con otras bases, a veces ha pensado en el Sureste, sobre todo la zona de Murcia, como región de origen del arte esquemático (24).

En estos ultimísimos años parece abrirse una nueva luz favorable a la cronología inicial neolítica de los esquematismos de nuestro arte en pinturas rupestres y en decoraciones cerámicas. Confiamos que con el tiempo puedan los argumentos ampliarse y se vaya encontrando respuesta a los interrogantes planteados.

Córdoba, septiembre de 1981

(24) *o. c.*, en «XXIII Congr. Int. de Hist. del Arte», 159.

